

Nuestra Señora de Guadalupe

Tengo una sobrina que asiste a la escuela primaria Sion aquí en Kansas City. Cada año, la escuela invita a los abuelos o familiares y amigos ancianos para visitar, ver el aula, conocer a los compañeros de clase del niño, y hablar con la maestra. Mi sobrina es el más joven de todos mis sobrinos. De hecho, mi sobrino mayor, que es su primo, tiene hijos la misma edad de ella. Todos los abuelos de mi sobrina han muerto. Pues el mes pasado ella me invitó a un evento que se llama “Grandfriends Day” o un Día de Amigos-Ancianos. No todos los niños tienen los abuelos, pero la escuela quiere que algunas personas vengan para todos.

Asistí con mucho gusto. Al final de la tarde, los niños llevaron un servicio de oración. Mi sobrina cantó en el coro. En un gimnasio lleno de gente, con una gran cantidad de niñas que llevaban el mismo uniforme, pensé que sería difícil encontrar a mi sobrina. Pero una vez que mis ojos la hallaron, era fácil verla en medio de todas las personas. Era como si ella estuviera la única niña en el gimnasio. Podía verla con claridad con mis propios ojos.

Hay muchos milagros asociados con la Virgen de Guadalupe. Ella apareció desde el cielo a Juan Diego no una vez, sino en varias ocasiones. Ella habló en el idioma de él. Ella tenía el aspecto de una del pueblo de él. Él encontró flores en un lugar y tiempo del año cuando no deberían crecer. Y cuando abrió su tilma frente al Arzobispo, apareció la imagen de María en la tela. Otro de los milagros asociados a esta imagen es en los ojos. Los que han estudiado fotografías ampliadas dicen que pueden ver en los ojos de María la imagen de un hombre con barba, la reflexión de Juan Diego. Ella apareció milagrosamente delante de los ojos de Juan Diego, y él apareció milagrosamente en los ojos de María.

Para los que mantienen María, Nuestra Señora de Guadalupe como su madre espiritual, ella es como cualquier madre, ya sea abuela o amiga-abuela. Siempre cuando usted esté en su presencia, ella le puede ver a usted. Usted aparece en los ojos de ella. No importa cuán grande el lugar o el número de las personas reunidas allí, ella puede ver sus propios hijos porque los ama. El libro de Eclesiastés incluye el pasaje que escuchamos como primera lectura de hoy. Es la Sabiduría de Dios que está hablando, diciendo: “Yo soy la madre del amor En mí está toda la gracia del camino y de la verdad. Vengan a mí, ustedes, los que me aman.” María encarna esta sabiduría. Ella es la madre fiel del Hijo de Dios. Ella nos ha mostrado el camino de la santidad y de la esperanza. Ella mantiene vigilancia sobre cada uno de nosotros. Estamos en sus ojos.

Mantenemos a María como nuestra madre cuando escuchamos las palabras de su Hijo, cuando ponemos nuestra esperanza en las promesas de Cristo, y cuando construimos un mundo para los demás, no sólo para nosotros mismos. Ella es nuestra guía. Ella es nuestra amiga. Ella es nuestro modelo. Ella es nuestra protectora. Ella es nuestra madre. Ella es nuestra señora, la Virgen de Guadalupe.

Monday, December 12, 2016